

Los que murieron en Cristo están vivos

Noviembre 09, 2025 – Rev. Héctor Hoppe

Lucas 20:27-40

Algunos de los saduceos, que decían que no hay resurrección, le preguntaron: “Maestro, Moisés nos escribió: ‘Si el hermano de alguien tiene esposa y muere sin tener hijos, el hermano del difunto debe casarse con la viuda y darle descendencia a su hermano muerto.’ Pues bien, se dio el caso de siete hermanos, y el primero de ellos se casó, y murió sin tener hijos. El segundo se casó con la viuda, pero también murió sin tener hijos. El tercero también se casó con ella, y así todos los siete, y todos murieron sin dejar descendencia. Finalmente, murió también la mujer. Así que, en la resurrección, ¿esposa de cuál de ellos será la viuda, ya que los siete estuvieron casados con ella?” Entonces Jesús les dijo: “La gente de este mundo se casa, y se da en casamiento, pero los que sean considerados dignos de alcanzar el mundo venidero y la resurrección de entre los muertos, no se casarán ni se darán en casamiento, porque ya no podrán morir, sino que serán semejantes a los ángeles, y son hijos de Dios por ser hijos de la resurrección. Pero en cuanto a que los muertos han de resucitar, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, pues llama al Señor, ‘Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob’. Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos, pues para él todos viven.” Algunos de los escribas le respondieron: “Maestro, has dicho bien.” Y no se atrevieron a preguntarle nada más.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Esta historia de los saduceos que vienen a Jesús está relatada también en Mateo y en Marcos. Mateo agrega un detalle en la respuesta de Jesús a los saduceos que enriquece la escena: “El error de ustedes es que no conocen las Escrituras ni el poder de Dios” (Mateo 22:29).

- Los tres evangelistas que cuentan esta historia también cuentan, en los versículos precedentes, el momento en que los fariseos vienen a tentar a Jesús con la pregunta sobre los impuestos. Tal vez ellos tenían dudas de lo que debían hacer como súbditos de los romanos, aunque es más factible que lo único que querían era humillar a Jesús. Lucas (20:26) dice que la pregunta de los fariseos era una trampa para desacreditarlo. La respuesta de Jesús los dejó sin palabras, y los fariseos lo dejaron tranquilo por el momento.
- Pero ese mismo día se le acercaron los saduceos a Jesús (Mateo 22:23) para hacerle una pregunta “inocente”. Era otra trampa. Los saduceos eran un grupo interesante, por decirlo de alguna manera. No creían en los ángeles ni en espíritus ni en la resurrección. Tampoco esperaban un Mesías. Eran el segundo grupo más grande en Judea. No se adherían a las tradiciones de los fariseos –fuertemente impuestas al pueblo en los tiempos de Jesús–. Se adherían a la ley de Moisés. Los saduceos aceptaban y seguían las leyes (de Moisés), pero no sabían nada del evangelio, ni creían en las promesas divinas.
- Jesús aprovecha la oportunidad para enseñar sobre las cuestiones más profundas del plan de Dios para sus criaturas.
- Un tema principal en esta historia es la verdad de Dios frente a nuestras fantasías.
- La verdad de la resurrección la explica el apóstol Pablo en 1 Corintios 15:13-17: “Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, nuestra predicación no tiene sentido, y tampoco tiene sentido la fe de ustedes... Porque, si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, la fe de ustedes no tiene sentido, y ustedes todavía están en sus pecados”.

PARA REFLEXIONAR

1. ¿De dónde aprendiste lo que sabes sobre la vida en el más allá?
2. La doctrina de la resurrección de la carne (el cuerpo) ha sido confesada por la Iglesia cristiana desde sus inicios, con las palabras del Credo Apostólico. ¿Qué mensaje te transmiten los miles de cristianos en todas partes del mundo que confesaron esta fe por más de veinte siglos?
3. ¿Cómo te imaginas la vida en la eternidad junto a todos los hermanos que murieron y resucitaron en el Señor? ¿Cuál es la parte que más te atrae de esa nueva vida?
4. ¿Estás de acuerdo con la afirmación de que nadie podrá entrar a la vida eterna si no ha sido lavado con la sangre de Jesús?
5. ¿Qué hizo Jesús para garantizarte tu resurrección y la vida eterna?